

LA CULTURA Y LA CIUDAD

JUAN CALATRAVA
FRANCISCO GARCÍA PÉREZ
DAVID ARREDONDO GARRIDO
(eds.)

eug

JUAN CALATRAVA
FRANCISCO GARCÍA PÉREZ
DAVID ARREDONDO
(EDS.)

LA CULTURA
Y
LA CIUDAD

Granada, 2016

El presente libro se edita en el marco de la actividad del Proyecto de Investigación HAR2012-31133, *Arquitectura, escenografía y espacio urbano: ciudades históricas y eventos culturales*, habiendo contado para su publicación con aportaciones económicas del mismo



© LOS AUTORES

© UNIVERSIDAD DE GRANADA

Campus Universitario de Cartuja
Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada
Telf.: 958 243930-246220
Web: editorial.ugr.es

ISBN: 978-84-338-5939-6

Depósito legal: Gr./836-2016

Edita: Editorial Universidad de Granada

Campus Universitario de Cartuja. Granada

Fotocomposición: María José García Sanchis. Granada

Diseño de cubierta: David Arredondo Garrido

Imprime: Gráficas La Madraza. Albolote. Granada

Printed in Spain

Impreso en España

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

INTRODUCCIÓN.....	XVII
JUAN CALATRAVA	

LECCIÓN INAUGURAL

RITRATTI DI CITTÀ DAL RINASCIMENTO AL XVIII SECOLO.....	I
CESARE DE SETA	

SECCIÓN I

LA IMAGEN CODIFICADA.

REPRESENTACIONES DE LO URBANO

EL MITO DEL LEJANO OESTE EN LAS CIUDADES DEL SUNBELT NORTEAMERICANO.....	15
CARLOS GARCÍA VÁZQUEZ	
LOGOTYPES AND CITIES REPRESENTATIONS.....	23
JEAN-LUC ARNAUD	
RECONSTITUCIÓN URBANA: TRAZA, ESTRUCTURA Y MEMORIA.....	33
JAVIER ORTEGA VIDAL	
NUEVOS TIEMPOS, NUEVAS HERRAMIENTAS: UN CASO DE HGIS.....	45
ANTONIO J. GÓMEZ-BLANCO PONTES	
EL PASEO DE LOS TRISTES DE GRANADA COMO REFERENTE DE UNA ESCENOGRAFÍA ORIENTAL A PROPÓSITO DE UN DIBUJO DE WILLIAM GELL.....	55
MARÍA DEL MAR VILAFRANCA JIMÉNEZ	
LA CIUDAD EN LA NOVELA GRÁFICA AMERICANA. VISIONES DE LA METRÓPOLIS CONTEMPORÁNEA A TRAVÉS DE CINCO AUTORES JUDÍOS: WILL EISNER, HARVEY PEKAR, ART SPIEGELMAN, BEN KATCHOR Y PETER KUPER.....	63
RICARDO ANGUITA CANTERO	
EL PARÍS MODERNO DE CHARLES BAUDELAIRE Y WALTER BENJAMIN.....	73
ANTONIO PIZZA	
IMÁGENES FUGACES: REPRESENTACIONES LITERARIAS DEL SUBURBIO.....	85
MARTA LLORENTE DÍAZ	

La cultura y la ciudad

HABITANDO LA CASA DEL AZAR. LA CULTURA DE SORTEOS DE CASAS COMO UN SUBLIMADOR EN LAS REPRESENTACIONES DE UNA NUEVA TIPOLOGÍA DOMÉSTICA DE LA <i>CLASE MEDIA</i> DE MONTERREY. LA CASA DE ACERO (1960) ALBERTO CANAVATI ESPINOSA	97
IMAGINARIO URBANO, ESPACIOS PÚBLICOS HISTÓRICOS. GLOBALIZACIÓN, NEOLIBERALISMO Y CONFLICTO SOCIAL. EJE ESTRUCTURADOR: PASEO DE LA REFORMA, AV. JUÁREZ, AV. MADERO Y ZÓCALO RAÚL SALAS ESPÍNDOLA, GUILLERMINA ROSAS LÓPEZ, MARCOS RODOLFO BONILLA	105
REPRESENTACIONES DE LO URBANO EN EL SANTIAGO DE CHILE DE 1932. LA CIUDAD, EL URBANISTA, SU PLAN Y SU PLANO: CINCO MIRADAS POSIBLES DESDE EL OJO DEL URBANISTA KARL BRUNNER. PEDRO BANNEN LANATA, CARLOS SILVA PEDRAZA	111
REPRESENTACIONES CARTOGRÁFICAS Y RESTITUCIÓN GRÁFICA DE LA CIUDAD HISTÓRICA DE LIMA. SXVI-XIX. MARITZA CORTÉS	119
CASABLANCA A TRAVÉS DE MICHEL ÉCOCHARD (1946-1953). CARTOGRAFÍA, FOTOGRAFÍA Y CULTURA. RICARD GRATACÒS-BATLLE	125
FAENZA E LE SUE RAPPRESENTAZIONI URBANE: DALLA CONTRORIFORMA AL PUNTO DI VISTA ROMANTICO DI ROMOLO LIVERANI DANIELE PASCALE GUIDOTTI MAGNANI	135
MONTERREY A TRAVÉS DE SUS MAPAS: EN BUSCA DE UN CENTRO HISTÓRICO MÁS ALLÁ DE «BARRIO ANTIGUO» JOSÉ MANUEL PRIETO GONZÁLEZ, CYNTHIA LUZ CISNEROS FRANCO	143
MEDIOS DE REPRESENTACIÓN URBANA Y ARQUITECTÓNICA EN EL MUNDO MESOAMERICANO. UN TALLER DE ARQUITECTOS MESOAMERICANOS EN PLAZUELAS, GTO. JOSÉ MIGUEL ROMÁN CÁRDENAS	151
EL PLANO OFICIAL DE URBANIZACIÓN DE SANTIAGO Y LA ORDENANZA LOCAL DE 1939: ORGANIZACIÓN ESPACIAL Y SISTEMAS DE REPRESENTACIÓN EN LA MODERNIZACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO JOSÉ ROSAS VERA, MAGDALENA VÍCUÑA DEL RÍO	161
CUANDO LA SOMBRA DE UN ARSENAL ES ALARGADA. PRIMEROS «RETRATOS» DE LA CIUDAD DEPARTAMENTAL DE FERROL EN LOS SIGLOS XVIII Y XIX (1782-1850) ALFREDO VIGO TRASANCOS	169
LAS LÍNEAS QUE DISEÑARON MANHATTAN DE LOS EXPLORADORES A LOS COMISIONADOS ANA DEL CID MENDOZA	177
SATELLITE MONUMENTS AND PERIPATETIC TOPOGRAPHIES FIRAT ERDIM	187
PLANO Y PLAN: LA TRAMA DE SANTIAGO COMO «CIUDAD MODERNA». EL PLANO OFICIAL DE LA URBANIZACIÓN DE LA COMUNA DE SANTIAGO, DE 1939, IDEADO POR KARL BRUNNER. GERMÁN HIDALGO, WREN STRABUCCHI	195
GRANADA: LECTURA DE LA CIUDAD MODERNA POR MEDIO DE SUS PANORÁMICAS Y VISTAS GENERALES CARLOS JEREZ MIR	201

Índice

«TURKU ON FIRE». IL «GRID PLAN» ALLE RADICI DELLA CITTÀ CONTEMPORANEA	209
ANNALISA DAMERI, ANNA PICHETTO FRATIN	
CARTOGRAFÍAS TOPOLÓGICAS DE LA DENSIDAD URBANA. UNA PROPUESTA PARA EL DESCUBRIMIENTO RELACIONAL	217
FRANCISCO JAVIER ABARCA-ÁLVAREZ, FRANCISCO SERGIO CAMPOS-SÁNCHEZ	
DICOTOMÍA DE LA VISIÓN. INCIDENCIAS EN EL ARTE DE LA CARTOGRAFÍA	225
BLANCA ESPIGARES ROONEY	
CARTOGRAFÍAS DEL PAISAJE METEOROLÓGICO: DIBUJANDO EL AIRE DE LA CIUDAD	233
TOMÁS GARCÍA PÍRIZ	
INVESTIGACIÓN CARTOGRÁFICA Y CONSTRUCCIÓN DEL TERRITORIO	241
NANCY ROZO MONTAÑA	
LA REPRESENTACIÓN URBANA EN LA ERA DE LAS SMART CITIES	247
PAOLO SUSTERSIC, MÓNICA FERRER	
MÁQUINAS PARA LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO. LOS DIAGRAMAS COMO HERRAMIENTAS DEL PLANEAMIENTO URBANO	253
PABLO ARRÁEZ MONLLOR	
INVENTIT ¡HALLADO, ENCONTRADO!	261
IOAR CABODEVILLA ANTOÑANA, UXUA DOMBLÁS IBÁÑEZ	
ENTRE LO REAL Y LO VIRTUAL. LAS HERRAMIENTAS DIGITALES Y SU ACCIÓN EN LA TRANSFORMACIÓN DEL PAISAJE URBANO EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI. A PROPÓSITO DEL URBANISMO «UNITARIO»	267
SERGIO COLOMBO RUIZ	
LEARNING CITY. SOCIALIZACIÓN, APRENDIZAJE Y PERCEPCIÓN DEL PAISAJE URBANO	275
UXUA DOMBLÁS IBÁÑEZ	
BARCELONA CINECITTÀ. THE CITY INVENTED THROUGH SCENOGRAPHY	285
DICLE TASKIN	
LA REPRESENTACIÓN DE LAS CIUDADES IDEALES ITALIANAS DE LOS SIGLOS XV Y XVI	293
DAVID HIDALGO GARCÍA, JULIÁN ARCO DÍAZ	
EL MAR DESDE LA CIUDAD. PARET, LEJOS DE LA CORTE, Y LA IMAGEN DE LAS VISTAS DEL CANTÁBRICO	301
MARÍA CASTILLA ALBISU	
DE LA VIDA ENTRE JARDINES A LOS SOLARES YERMOS. EN TORNO A UNA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DE TOLEDO	309
VICTORIA SOTO CABA, ANTONIO PERLA DE LAS PARRAS	
CIUDADES IMAGINADAS / PAISAJES DE PAPEL. PROYECTO Y REPRESENTACIÓN DE LA CIUDAD DE LISBOA	317
CARMEN MORENO ÁLVAREZ	
CITTÀ POSTUME. COSTRUZIONE RETORICA E STRATEGIA ANALITICA NELLE IMMAGINI URBANE DI GABRIELE BASILICO	323
MARCO LECIS	

RACCONTARE LA CITTÀ TRA IMMAGINI E PAROLE. RITRATTI URBANI NEI LIBRI FOTOGRAFICI	331
ANNARITA TEODOSIO	
FOTOGRAFÍA Y TURISMO. EL REGISTRO DE LO URBANO A TRAVÉS DE FOTÓGRAFOS DE PROYECCIÓN INTERNACIONAL POR LAS ISLAS BALEARES	339
MARÍA JOSÉ MULET GUTIÉRREZ	
PARIS N'EXISTE PAS.	345
MARISA GARCÍA VERGARA	
VISIÓN PANORÁMICA Y VISIÓN PANÓPTICA: MODOS DE VER LA CIUDAD EN EL SIGLO XIX	353
BEGOÑA IBÁÑEZ MORENO	
LA MÍSTICA DEL MIRADOR: CIUDADES A VISTA DE PÁJARO.	361
CARMEN RODRÍGUEZ PEDRET	
DESENCUENTROS. DOS DIBUJOS PARA UNA PLAZA, DE PUIG I CADAFALCH	369
GUILLEM CARABÍ BESCÓS	
BARCELONA AND DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN TO THE EYES OF A BAUHAUSLER: URBAN LIFE IN THE PHOTO COLLAGES OF JOSEF ALBERS	377
LAURA MARTÍNEZ DE GUEREÑU	
I MEZZI DI TRASPORTO E LA CITTÀ, TRA PERCEZIONE E RAPPRESENTAZIONE	385
SIMONA TALENTI	
VISIÓN DE LA CIUDAD DE VENECIA EN LOS ESTUDIOS DE EGGLE RENATA TRINCANATO (1910-1998)	393
ALESSANDRA VIGNOTTO	
VISIONES LITERARIAS Y PERCEPCIÓN DEL PAISAJE URBANO. EL RECONOCIMIENTO DE VALORES PATRIMONIALES EN LAS VIEJAS CIUDADES ESPAÑOLAS EN LOS AÑOS DEL CAMBIO DE SIGLO.	399
JESÚS ÁNGEL SÁNCHEZ GARCÍA	
PALINODIA ÍNTIMA DE UNA CIUDAD INDECIBLE.	405
AARÓN J. CABALLERO QUIROZ	
CIUDADES VISIBLES	411
IÑIGO DE VIAR	
ESPACIOS DE LA RESISTENCIA: PARÍS EN RAINER MARIA RILKE	419
CAROLINA B. GARCÍA ESTÉVEZ	
CIUDAD DE LETRAS, EDIFICIOS DE PAPEL. UNA IMAGEN LITERARIA SOBRE LA CIUDAD DE ONTINYENT.	427
DANIEL IBÁÑEZ CAMPOS	
«FEBBRE MODERNA». STRATEGIE DI VISIONE DELLA CITTÀ IMPRESSIONISTA.	433
FRANCESCA CASTELLANI	
ROMA, RECONOCER LA PERIFERIA A TRAVÉS DEL CINE	439
MONTSERRAT SOLANO ROJO	
EL PAISAJE EN LA CIUDAD. EL PARQUE DEL ILM EN WEIMAR VISTO POR GOETHE	449
JUAN CALDUCH CERVERA, ALBERTO RUBIO GARRIDO	
LAS CIUDADES INVISIBLES COMO HERRAMIENTA DE ANÁLISIS URBANO	457
HELIA DE SAN NICOLÁS JUÁREZ	

Índice

REPRESENTACIÓN HISTÓRICA, LITERARIA Y CARTOGRÁFICA EN EL PAISAJE URBANO DE TETUÁN ENTRE 1860 Y 1956	465
JAIMÉ VERGARA-MUÑOZ, MIGUEL MARTÍNEZ-MONEDERO	
CONSTRUCCIÓN Y CONSERVACIÓN DE LA IMAGEN DE LA CIUDAD INDUSTRIAL: IVREA Y TORVISCOSA (ITALIA)	473
ÁNGELES LAYUNO ROSAS	
LA CONTRIBUCIÓN ESPAÑOLA AL URBANISMO DE LA CIUDAD DE MILÁN	481
MARÍA TERESA GARCÍA GALLARDO	
CULTURAL LANDSCAPES AND URBAN PROJECT. ISTANBUL'S ANCIENT WALLS CASE	489
PASQUALE MIANO	
RENOVATIO URBS STOCKHOLM. CONFERRING A PROPER CHARACTER ON A CITY ON THE ARCHIPELAGO . .	497
CHIARA MONTERUMISI	

SECCIÓN II

LA IMAGEN INTEGRADORA.

PATRIMONIO Y PAISAJE CULTURAL URBANO

LOS REALES SITIOS: PATRIMONIO Y PAISAJE URBANO.	507
PILAR CHÍAS NAVARRO	
THE MAUROR LEDGE OF GRANADA. A VISUAL ANALYSIS.	519
JOAQUÍN CASADO DE AMEZÚA VÁZQUEZ	
EL ORDEN RESTABLECIDO, LA DESCRIPCIÓN DE LOS PUEBLOS RECONSTRUIDOS TRAS EL TERREMOTO DE ANDALUCÍA DE 1884	523
ANTONIO BURGOS NÚÑEZ	
LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA DEL PAISAJE.	531
BERNARDINO LÍNDEZ VÍLCHEZ	
ARQUITECTURA ETNOGRÁFICA EN EL ENTORNO DE RÍO BLANCO DE COGOLLOS VEGA, GRANADA . . .	539
SALVADOR UBAGO PALMA	
AGRICULTURA FRENTE A LA BANALIZACIÓN DEL PAISAJE HISTÓRICO URBANO. ESTUDIO DE CASOS EN MADRID, BARCELONA Y SEVILLA.	547
DAVID ARREDONDO GARRIDO	
LOS ESPACIOS DE LA MEMORIA (Y DEL OLVIDO) EN LA CIUDAD Y SUS DISCURSOS NARRATIVOS: CREACIÓN, TRANSFORMACIÓN, REVITALIZACIÓN, TEMATIZACIÓN	561
IGNACIO GONZÁLEZ-VARAS IBÁÑEZ	
APUNTES SOBRE CIUDADES POSTBURBUJA: LOS COMUNES URBANOS EN BARCELONA.	569
CARLOS CÁMARA MENOYO	
CIUDADES DE LA MEMORIA. CINCO DEPÓSITOS DE BARCELONA.	579
ANA ISABEL SANTOLARIA CASTELLANOS	
A TRAVÉS DEL CALEIDOSCOPIO. EL PAISAJE URBANO EN LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA	587
FRANCISCO FERNANDO BELTRÁN VALCÁRCEL	

La cultura y la ciudad

— LA CONSERVACIÓN DE LA IMAGEN DE LA CIUDAD HISTÓRICA. EL ESTUDIO DEL COLOR EN LA CARRERA DEL DARRO	595
CARMEN MARÍA ARMENTA GARCÍA	
— PAISAJES VELADOS: EL DARRO BAJO LA GRANADA ACTUAL	603
FRANCISCA ASENSIO TERUEL, FRANCISCO JOSÉ IBÁÑEZ MORENO, ANTONIO GARCÍA BUENO	
— UNA IMAGEN ANÓNIMA, UNA ESCENA URBANA, UN TROZO DE HISTORIA. ESTRATEGIAS FLUVIALES EN LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA	611
JOSEMARÍA MANZANO JURADO, SANTIAGO PORRAS ÁLVAREZ	
— GRANADA: CIUDAD SIMBÓLICA ENTRE LOS SIGLOS XVII Y XVIII	619
NURIA MARTÍNEZ JIMÉNEZ	
— LA INFLUENCIA DE LA PIEDRA DE SIERRA ELVIRA EN LA CONFIGURACIÓN URBANA DEL CASCO HISTÓRICO DE GRANADA	625
IGNACIO VALVERDE ESPINOSA, IGNACIO VALVERDE-PALACIOS, RAQUEL FUENTES GARCÍA	
— EL SACROMONTE: PATRIMONIO E IMAGEN DE UNA CULTURA	633
ANTONIO GARCÍA BUENO, KARINA MEDINA GRANADOS	
— LA IMAGEN DE LA ALCAZABA DE LA ALHAMBRA.	641
ADELAIDA MARTÍN MARTÍN	
— LA GRAN VÍA DE COLÓN DE GRANADA: UN PAISAJE DISTORSIONADO	651
ROSER MARTÍNEZ-RAMOS E IRUELA	
— EL CONFINAMIENTO DEL PAISAJE DE LA ALHAMBRA EN SU PERÍMETRO AMURALLADO.	659
ALEJANDRO MUÑOZ MIRANDA	
— TRAS LA IMAGEN DEL CARMEN BLANCO	667
ESTEBAN JOSÉ RIVAS LÓPEZ	
— LA ALCAICERÍA DE GRANADA. REALIDAD Y FICCIÓN.	673
JUAN ANTONIO SÁNCHEZ MUÑOZ	
— LA UNIVERSIDAD DE GRANADA EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX: CULTURA, PATRIMONIO E IMAGEN DE CIUDAD.	681
MARÍA DEL CARMEN VÍLCHEZ LARA	
— EL AGUA OCULTA. CORRIENTES SUBTERRÁNEAS Y SACRALIZACIÓN TERRITORIAL EN LA GRANADA DEL SIGLO XVII	689
FRANCISCO ANTONIO GARCÍA PÉREZ	
— INVENTARIO DE UNA CIUDAD IMAGINARIA	701
JUAN DOMINGO SANTOS	
— NUEVA YORK-REIKIAVIK. ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE DOS MODELOS URBANOS	709
JOSÉ MIGUEL GÓMEZ ACOSTA	
— CONTRAPOSICIONES EN LA FOTOGRAFÍA DEL PAISAJE URBANO: EL VALOR ESTÉTICO FRENTE AL VALOR DOCUMENTO.	717
JUAN FRANCISCO MARTÍNEZ BENAVIDES	
— JULIO CANO LASSO: LA CIUDAD HISTÓRICA COMO OBRA DE ARTE TOTAL	723
JOSÉ RAMÓN GONZÁLEZ GONZÁLEZ, MIGUEL CENTELLAS SOLER	

Índice

EL ESPACIO INTERMEDIO COMO CONSTRUCTOR DE LA IMAGEN DE LA CIUDAD.	731
RAQUEL MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, JOSÉ MARÍA ECHARTE RAMOS	
CITY OVERLAYS. ON THE <i>MERCAT DE SANTA CATERINA</i> BY EMBT	739
SEBASTIAN HARRIS	
LA BARCELONA DEL GRUPO 2C. L'IMMAGINE DI UN LAVORO COLLETTIVO.	747
FABIO LICITRA	
LOS JARDINES DE J. C. N. FORESTIER EN BARCELONA: UNA APROXIMACIÓN CRÍTICA SOBRE EL IMPACTO DE SUS REALIZACIONES EN LA IMAGEN DE LA CIUDAD.	755
MONTserrat LLUPART BIOSCA	
BARRIO CHINO. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DE LOS BAJOS FONDOS DE BARCELONA	761
CELIA MARÍN VEGA	
NUEVA YORK 1960: EL PAISAJE SOCIAL. CHICAGO 1950: ARQUITECTURA MODERNA PARA UNA SOCIEDAD AVANZADA.	767
RAFAEL DE LACOUR	
PAISAJE URBANO Y CONFLICTO: ESTUDIOS DE IMPACTO VISUAL EN ÁREAS HISTÓRICAS PROTEGIDAS ALEMANAS (COLONIA, DRESDE) Y EUROPEAS (ESTAMBUL, VIENA)	775
DANIEL DOMENECH MUÑOZ	
PAISAJE HISTÓRICO URBANO Y ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA: EXPERIENCIAS EUROPEAS Y COMPARATISMO.	781
ADELE FIADINO	
CONTRIBUCIÓN DE LA VEGA COMO PAISAJE CULTURAL AL PATRIMONIO DE GRANADA LA PROBLEMÁTICA ACTUAL DE SUS RELACIONES	787
EDUARDO ZURITA POVEDANO	
ANÁLISIS DE UNIDADES DE PAISAJE CULTURAL URBANO RESULTADO DE LA LEY DEL GRAN BERLÍN DE 1920	795
FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ TORRES, MARÍA LUISA MÁRQUEZ GARCÍA	
PASADO, PRESENTE Y FUTURO DEL LITORAL MARROQUÍ. DAR RIFFIEN	805
ALBA GARCÍA CARRIÓN	
LAS HUELLAS Y PAVIMENTOS DE LA ACRÓPOLIS.	813
JOSÉ FRANCISCO GARCÍA-SÁNCHEZ	
PAESAGGI INUMANI: I SILOS GRANARI COME MONUMENTI.	821
ANTONIO ALBERTO CLEMENTE	
ESPACIOS DE REACCIÓN. LA RUINA INDUSTRIAL EN EL PAISAJE URBANO.	827
YESICA PINO ESPINOSA	
LANDSCAPE AND CULTURAL HERITAGE: TECHNIQUES AND STRATEGIES FOR THE AREA DEVELOPMENT	835
MARIA ANTONIA GIANNINO, FERDINANDO ORABONA	
MANINI Y SINTRA: APORTACIONES AL ÁMBITO DEL PAISAJE	841
IVÁN MOURE PAZOS	

SECCIÓN III

LA CULTURA Y LA CIUDAD / LA CULTURA EN LA CIUDAD

CIUDAD HISTÓRICA Y EVENTOS CULTURALES EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN.....	851
JUAN CALATRAVA	
CIUDAD Y TRIBU: ESPACIOS DIFERENCIADOS E INTEGRADOS DE LA CULTURA POLÍTICA. REFLEXIONES ANTROPO-URBANÍSTICAS SOBRE FONDO MAGREBÍ.....	863
JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ ALCANTUD	
MUSEO E/O MUSEALIZZAZIONE DELLA CITTÀ.....	875
DONATELLA CALABI	
VENEZIA E IL RAPPORTO CITTÀ-FESTIVAL.....	881
GUIDO ZUCCONI	
EL OCASO DE LA PLAZA DE BIBARRAMBLA COMO TEATRO.....	887
JUAN MANUEL BARRIOS ROZÚA	
ALGUNAS LECCIONES DE LUGARES CON ACONTECIMIENTOS ASOCIADOS.....	897
JOAQUIN SABATÉ BEL	
LA RICONVERSIONE DELLE CASERME ABBANDONATE IN NUOVI SPAZI PER LA CITTÀ.....	909
PAOLO MELLANO	
LA FACHADA MONUMENTAL, TELÓN DE FONDO Y OBJETO ESCENOGRÁFICO.....	917
MILAGROS PALMA CRESPO	
AGUA Y ESCENOGRAFÍA URBANA. REALIDAD E ILUSIÓN EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES.....	929
FRANCISCO DEL CORRAL DEL CAMPO, CARMEN BARRÓS VELÁZQUEZ	
EL ESPACIO PÚBLICO COMO CONTENEDOR DE EMOCIONES.....	941
JUAN CARLOS REINA FERNÁNDEZ	
UNA INTERPRETACIÓN DE LA CIUDAD DESDE LA PERSPECTIVA DE LA CULTURA INMATERIAL DE LAS FIESTAS POPULARES.....	949
LUIS IGNACIO FERNÁNDEZ-ARAGÓN SÁNCHEZ	
CULTURAL EVENTS, URBAN MODIFICATIONS. VENICE (ITALY) AND THE MODERNITY.....	957
FABRIZIO PAONE	
LA CITTÀ DEL TEATRO DE GIORGIO STREHLER.....	965
JUAN IGNACIO PRIETO LÓPEZ, ANTONI RAMÓN GRAELLS	
INNOVANDO LA TRADICIÓN: LOS JARDINES Y TEATRO AL AIRE LIBRE DEL GENERALIFE. UN DISEÑO DE FRANCISCO PRIETO-MORENO PARA EL FESTIVAL DE MÚSICA Y DANZA DE GRANADA.....	973
AROA ROMERO GALLARDO	
UNA FIESTA MÓVIL. LA IMAGEN DE SEVILLA EN LA OBRA DE ALDO ROSSI.....	981
VICTORIANO SAINZ GUTIÉRREZ	
EL GRAN ACONTECIMIENTO CULTURAL DEL VACÍO Y LA MEMORIA EN EL ESPACIO COLECTIVO DE LA CIUDAD.....	989
MARA SÁNCHEZ LLORENS, MIGUEL GUITART VILCHES	

Índice

HACER CIUDAD. ALDO ROSSI Y SU PROPUESTA PARA EL TEATRO DEL MUNDO LAURA SORDO IBÁÑEZ	997
SANTIAGO DE COMPOSTELA, HISTORIA Y PROGRESO. EL XACOBEO COMO INSTRUMENTO DE TRANSFORMACIÓN URBANA RICARDO HERNÁNDEZ SORIANO	1005
<i>GIRONA TEMPS DE FLORS: CULTURA E TURISMO</i> NADIA FAVA	1013
ARQUITECTURA E IDENTIDAD CULTURAL. EXPERIMENTACIONES CONTEMPORÁNEAS EN LA CIUDAD DE GRAZ EMILIO CACHORRO FERNÁNDEZ	1021
EXPERIENCIAS DE UNA CAPITALIDAD CULTURAL QUE NO FUE EL CASO MÁLAGA 2016. IGNACIO JÁUREGUI REAL – DANIEL RINCÓN DE LA VEGA	1033
ROMA, CA. 1650. EL CIRCO BARROCO DE LA PIAZZA NAVONA. JULIO GARNICA	1039
PATRIMONIO Y PAISAJE TEATRAL URBANO. LA PLAZA DE LAS PASIEGAS EN GRANADA. CARMEN BARRÓS VELÁZQUEZ. FRANCISCO DEL CORRAL DEL CAMPO	1047
LA VILLE RADIEUSE: UNA CIUDAD, UN PROYECTO, UN LIBRO DE LE CORBUSIER. UN JUEGO. JORGE TORRES CUECO, CLARA E. MEJÍA VALLEJO	1055
LA BERLINO DI OSWALD MATHIAS UNGERS ANNALISA TRENTIN	1063
PANORAMI DIFFERENTI PER LE CITTÀ MONDIALI UGO ROSSI	1071
METODO PARA VISIBILIZAR LA CULTURA DE LA CIUDAD: MONUMENTALIZAR INFRAESTRUCTURAS MARÍA JESÚS SACRISTÁN DE MIGUEL	1077
ANTIGUOS ESPACIOS CONVENTUALES, NUEVOS ESCENARIOS CULTURALES. APROXIMACIÓN A SU RECUPERACIÓN PATRIMONIAL THAÏS RODÉS SARRABLO	1085
EFICIENCIA ENERGÉTICA Y CULTURA URBANA: LA CIUDAD COMO SISTEMA COMPLEJO RAFAEL GARCÍA QUESADA	1091
STORIA DI UNA RIQUALIFICAZIONE URBANISTICA AD ALGHERO. LO QUARTER: DE PERIFERIA A CENTRO CULTURALE ANGELA SIMULA	1097

LAS LÍNEAS QUE DISEÑARON MANHATTAN DE LOS EXPLORADORES A LOS COMISIONADOS

ANA DEL CID MENDOZA

«Queremos habernos traducido en piedra y en plantas, queremos pasear por nosotros, cuando caminamos por estas galerías y estos jardines»¹.

La isla de Manhattan ha sido el corazón del paradigma metropolitano por excelencia así como el centro financiero y artístico del mundo durante buena parte del siglo XX. Esta doble condición le ha servido para que sus imágenes se multiplicaran y difundieran profusamente durante décadas, eclipsando en este campo a cualquier otra ciudad.

Sus iconos han sido tan reproducidos en fotografías, películas y espectáculos televisivos que todos podemos tener la sensación de conocer Manhattan, incluso quien nunca la ha visitado. No es difícil imaginar una abarrotada Quinta Avenida, un paseo en bicicleta por Central Park, la maratón por las calles del East Side o el Año Nuevo en Times Square.

Sin embargo, la proliferación y la divulgación de imágenes de la universalmente conocida como «Gran Manzana» no es un fenómeno reciente, desencadenado a partir de que Nueva York se impusiera a las más importantes ciudades europeas como capital económica y cultural tras la Segunda Guerra Mundial, como podría pensarse, sino que ha sido una constante desde los albores de la colonización de la isla, ya con las primeras cartas náuticas en las que su puerto aparecía representado. Es decir, no es sólo que Manhattan haya sido el objeto de todo tipo de imágenes, como le correspondería sencillamente por ser el centro de una ciudad con las características de Nueva York, sino que sus representaciones le han acompañado siempre —desde que fuera avistada por el primer europeo—, adaptándose a las diferentes técnicas según la época pero, sobre todo y más importante para este estudio, ajustándose a los ritmos del desarrollo urbano neoyorquino.

Entre las numerosas imágenes de una ciudad, las representaciones cartográficas ocupan un lugar privilegiado para historiadores y arquitectos desde que, en las últimas décadas, se inaugurara una línea de investigación en Historia Urbana donde la biografía de una ciudad se aborda no sólo en sus realizaciones urbanísticas y arquitectónicas, sino también, en todo el cúmulo de ideas que han acompañado a esas construcciones. En estos estudios las representaciones cartográficas, englobando con el término el amplio repertorio que

1. Friedrich W. Nietzsche, *El gay saber o gaya ciencia* (1882), Madrid, Espasa, 2000, p. 234.

componen cartas, mapas, planos y vistas panorámicas, son objeto y fuente de conocimiento, pues en ellas se han plasmado, de manera simultánea, la transformación de una ciudad y su contexto histórico-cultural complementario².

Por otro lado, la singularidad de las representaciones cartográficas radica en que tras su lectura siempre tiene lugar un proceso inverso —cuyo sentido va desde el papel hacia la realidad— y necesariamente complementario al de su elaboración; un proceso en el que las líneas, que era abstractas sobre el papel, se materializan y participan activamente en la construcción física y espiritual —a nivel del imaginario colectivo— de una ciudad, en la construcción de un todo, en el que ambos aspectos se interrelacionan, y que se conoce como identidad urbana.

Nueva York y dentro de ella, concretamente, el área urbana de Manhattan es un buen ejemplo de esta «ida y vuelta» cartográfica. Cartas náuticas y mapas alentaron su fundación en el extremo meridional de la isla; mapas, planos y vistas urbanas inspiraron sus primeros desarrollos, inicialmente como colonia neerlandesa y como colonia británica después; planos y panorámicas guiaron la abrumadora expansión en tres dimensiones del siglo XIX hasta convertirla en el centro de una compleja metrópolis. Podría decirse que fueron las líneas trazadas en las cartografías *manhattanianas* las que diseñaron el corazón neoyorquino.

Nueva York cuenta con un extraordinario patrimonio cartográfico que tiene a la isla de Manhattan como protagonista. La prueba es que ya se trataba del área urbana más mapeada de toda Norteamérica al finalizar la Guerra de la Independencia Americana (1783)³. La New York Public Library, la New-York Historical Society y la Library of Congress son los repositorios donde se conserva la mayor parte de la amplísima cartografía neoyorquina, aunque algunos ejemplares significativos se encuentran en archivos ingleses (fundamentalmente en la British Library), italianos, holandeses y españoles⁴. A esta riqueza cartográfica, al igual que a su particular configuración urbana, contribuyeron varios factores como sus peculiaridades geográficas, sus primeros pobladores o los acontecimientos bélicos desarrollados en su territorio.

Manhattan comparte la singularidad con la que nacieron e iniciaron su desarrollo muchas ciudades del Nuevo Mundo durante los siglos XVI y XVII: haber sido mapeada con anterioridad a su ocupación europea. En el caso de las ciudades más relevantes de Asia y Europa, la mayoría son tan antiguas como para descartar la supervivencia de cualquiera de sus primeras imágenes; y en el caso de otras ciudades americanas de una edad similar a Nueva York, hay algunas que no fueron tan cuantiosamente representadas y hay otras que, a pesar de haberlo sido, no han tenido la misma suerte por lo que a la supervivencia de sus

2. Este argumento fue desarrollado más ampliamente en: Ana del Cid Mendoza, «La imagen cartográfica, objeto y fuente de la Historia Urbana: el caso de Granada», en David Arredondo et al., *De la casa al territorio. Jornadas de investigación en arquitectura*, Granada, Universidad de Granada, 2014, pp. 199-210.

3. Paul E. Cohen y Robert T. Augustyn, *Manhattan in maps, 1527-1995*, New York, Rizzoli, 1997, p. 84.

4. Por lo que se refiere a los mapas custodiados en España, merece mención especial el ejemplar conservado en el Archivo General de Simancas conocido como *Mapa de Velasco*, puesto que se trata del único registro cartográfico contemporáneo a los trabajos de exploración del navegante inglés Henry Hudson, por los que éste se convirtió en 1609 en el primer europeo en desembarcar en el puerto de Nueva York, después de haber recibido de Holanda el encargo de buscar el Paso del Noroeste.

imágenes se refiere. Así pues, entre el rico patrimonio cartográfico neoyorquino se conservan, incluso, antiguos mapas del paisaje virgen de Manhattan: un mundo natural de colinas, lagos y arroyos difícil de imaginar hoy.

Las expediciones de los navegantes europeos durante el periodo histórico conocido como la Era de los Descubrimientos (s. XV-XVII) provocaron una avalancha cartográfica de representaciones de toda la costa atlántica del continente americano y, entre ellas, numerosas centradas en la región de Nueva York. A lo largo de todo el siglo XVI las grandes potencias europeas no cejaron en su empeño de encontrar una ruta más corta hacia las Indias Orientales navegando hacia occidente. En una batalla no declarada, las monarquías más poderosas financiaron una y otra vez las expediciones al Nuevo Mundo en busca de este atajo marítimo. Así fue como Francisco I de Francia promocionó el viaje con el que Giovanni da Verrazzano se convirtió en 1524 en el primer navegante europeo conocido en vislumbrar la costa neoyorquina. Sus cartas acerca de las bondades de la zona fueron complementadas pocos años después, en 1529, por el *mappamundi* dibujado a mano por su hermano, Girolamo da Verrazzano, el primero todavía conservado en el que se representa el área de Nueva York.

Después de esta expedición, empleando las cartas y el mapa de Verrazzano, se dibujaron otros tantos que incluían como dato relevante el perfil de la costa atlántica de Norteamérica, aunque éste no fuera todavía exacto ni completo. Es el caso del mapa del cartógrafo genovés Vesconte de Maggiolo (ca.1527), que se había conservado en la Biblioteca Ambrosiana hasta su destrucción en la Segunda Guerra Mundial⁵, y el de Giacomo di Gastaldi (1556), que se trata de una imagen más detallada de la zona norte, en perspectiva, la cual fue ampliamente difundida en su día mediante numerosas copias manuscritas y a través de la popular obra *Navigazioni et viaggi*⁶, en la que aparece impresa.

Curiosamente ninguno de estos tres mapas (Verrazzano, Maggiolo y Gastaldi) representaba la isla de Manhattan como tal, de lo que se deduce que Verrazzano en su expedición no debió percatarse de que aquella masa de tierra estaba separada del resto del continente. De hecho, el hallazgo de la insularidad de Manhattan y su primera representación cartográfica no llegarían hasta unos noventa años después del primer avistamiento, pues la región de Nueva York fue prácticamente olvidada por los europeos durante todo el siglo.

Este peculiar descuido puede tener su explicación en dos factores: en la idea latente de que la expedición de Verrazzano había sido un fracaso, al no encontrar el paso marítimo a las Indias Orientales, y en el hecho de que los cartógrafos del siglo XVI, en su mayoría, decidieran ignorar en gran medida los informes detallados de Verrazzano (un empleado francés) y basar sus mapas en los datos aportados por los navegantes de las naciones pioneras en la exploración de los océanos, como España o Portugal, quienes precisamente habían viajado demasiado lejos de la costa neoyorquina como para hacer una descripción precisa⁷.

5. En 1905 se elaboró una edición facsímil del mapa de Vesconte de Maggiolo que se conserva actualmente en la Harvard Map Collection.

6. La obra *Navigazioni et viaggi* escrita por Giovanni Battista Ramusio fue la primera colección completa de los registros de las exploraciones relativas al Nuevo Mundo. La obra se editó en tres ocasiones: 1556, 1565 y 1606.

7. Este fue el caso del navegante y piloto de la Casa de la Contratación Española, Estevao Gomes. Contemporáneo de Giovanni da Verrazzano en sus viajes al Nuevo Mundo, su carta incompleta fue aceptada por la mayoría de los cartógrafos.

Es decir, gran parte de la responsabilidad de que la bahía de Nueva York no se examinara a fondo hasta comienzos del siglo XVII la tuvo su laxa representación cartográfica, que la hizo pasar desapercibida a pesar de sus indudables cualidades geográficas naturales.

A la riqueza cartográfica de Manhattan también contribuyeron sus primeros pobladores procedentes de Europa en la época que los neoyorquinos reconocen como el «periodo holandés» (1609-1664). Los Países Bajos, la mayor potencia mercantil y colonial de la Europa del siglo XVII, se habían convertido entonces, por una cuestión meramente estratégica, en el mayor productor, impresor y vendedor cartográfico a nivel internacional. El pintor Johannes Vermeer, a quien se ha atribuido el papel de cronista de su época por las características de algunas de sus pinturas, desvela la importancia de la Cartografía para la Edad de Oro neerlandesa con sus representaciones del *Astrónomo* (1668) y del *Geógrafo* (c. 1668-1669), además de otras obras como, por ejemplo, *Militar y muchacha riendo* (1658) o *El arte de la pintura* (1666), donde los grandes mapas decoran la escena.

De mano de los primeros neerlandeses en pisar la isla saldría un plano decisivo para el futuro urbano de Manhattan, el conocido como *Block's Map* (1614), conservado en los archivos de La Haya. Esta imagen, producida por el cartógrafo Cornelis Doetsz y por el comerciante Adriaen Block, fue la primera en representar la insularidad de Manhattan y la que definitivamente mostró a ojos de los holandeses un valioso territorio aún no reclamado por ninguna nación, con diversas bahías, en la encrucijada de varios ríos, de fácil defensa frente a posibles invasores marítimos y con amplias posibilidades comerciales. Además, el mapa ya rotulaba una franja de la costa, entre los actuales Delaware y Connecticut River, como *Niev Nederlandt*, convirtiéndose así en el medio gráfico para crear una comarca neerlandesa en el lejano nuevo continente. El *Block's Map* hizo realidad un enclave estratégico en la costa norteamericana (concretamente en el paralelo 40° Norte), un territorio virgen con inmensas oportunidades de desarrollo, un lugar donde llevar a la práctica las ilusiones de conquista y las fantasías urbanas propias de los siglos XVI y XVII y que, además, resultaba ser propiedad de los Países Bajos.

Pocos años después de la edición del mapa de Doetsz y Block, los neerlandeses fundaron en el extremo meridional de la isla de Manhattan su nuevo puesto comercial, Nueva Ámsterdam, como un enclave más de la gran red mercantil que estaban construyendo a lo largo de las principales rutas marítimas. La descripción del escritor inglés Daniel Defoe, universalmente conocido por su novela *Robinson Crusoe* —interpretada precisamente como un símbolo del colonialismo—, explica a la perfección cuál era el carácter de los primeros pobladores neerlandeses:

»The Dutch must be understood to be as they really are, the carriers of the world, the middle persons in trade, the factors and brokers of Europe [...] they buy to sell again, take in to send out; and the greatest part of their vast commerce consists in being supply'd from all parts of the world, that they may supply all the world again»⁸.

8. Traducción de la autora: «Los holandeses deben ser entendidos como lo que realmente son, los transportistas del mundo, los intermediarios comerciales, los cambistas de Europa [...] compran para vender de nuevo, importan para exportar; y la mayor parte de su vasto comercio consiste en comprar suministros a una parte del mundo y volver a venderlos a la otra parte». Fragmento extraído de Daniel Defoe, *A plan of the English commerce: being a complete prospect of the trade of this nation, as well the home trade as the foreign*, London, Charles Rivington, 1728, p. 192.

El fin especulativo que subyace en la fundación de Nueva Ámsterdam, descrito por Defoe como una seña de identidad de los neerlandeses del siglo XVII, ha sobrevivido a cuatrocientos siglos de historia y todavía hoy forma parte de la identidad neoyorquina. Siempre en Nueva York, desde su fundación, fue moralmente lícito el deseo de enriquecerse de manera individual y su desarrollo urbanístico y su arquitectura así lo reflejan a día de hoy. ¿Puede imaginarse un Nueva York sin sus «Rockefeller Center»?

El hecho de que Nueva Ámsterdam fuera una empresa comercial gestionada desde Europa por la Compañía Neerlandesa de las Indias Occidentales no hizo más que fomentar la elaboración de mapas de la nueva colonia con el fin de supervisar su desarrollo. A esta época pertenecen ejemplares tan atractivos como el *Minuit Chart*⁹, el *Manatus Map*¹⁰, o el *Castello Plan*.

El primero es un mapa que se tituló oficialmente *Noort Rivier in Nieuw Neerlandt* y que fue editado en 1660, aunque parece ser que se trata de una copia de un dibujo —hoy perdido— realizado treinta años antes por Peter Minuit, Director General de Nieuw Nederlandt entre 1626 y 1632¹¹. El *Minuit Chart* es la imagen más temprana en la que aparece el puesto comercial neerlandés insertado en su territorio: un fuerte con una geometría poligonal heredada de las fortalezas europeas del siglo XVI y situado en la desembocadura del río Hudson, cuya exploración fue el origen del dibujo original. Ciertamente, esta sugerente imagen del curso de un río recién inspeccionado es capaz de despertar el interés y el instinto aventurero de cualquier observador.

El *Manatus gelegen op de Noort Rivier* o *Manatus Map* es también una copia, editada entre 1665 y 1670, de un original de 1630. En ella se representaba, por primera vez a gran escala y con una geometría próxima a la realidad de entonces, el puerto natural de Nueva York. Manhattan se dibuja en su localización privilegiada dentro del puerto como una isla verde paradisíaca de la que obtener beneficios; la imagen de Manhattan es la de una tierra de oportunidades que los holandeses estaban salpicando de tradicionales granjas desde el extremo meridional hacia el interior.

El *Castello Plan*, llamado así por Villa di Castello —el palacio florentino en el que se encontró en 1900— es una copia del plano que realizó originalmente Jacques Cortelyou, agrimensor oficial de Nieuw Nederlandt, para informar a los directores de la Compañía (en Holanda) acerca de la configuración física real de la colonia. Este plano es el reflejo en papel de un asentamiento inspirado a su vez en una imagen estereotipada venida de Europa. Los canales de agua penetrando desde el East River hacia el interior, la parcelación del territorio en lotes estrechos y alargados y el trazado de un cinturón defensivo eran las mismas líneas que anteriormente habían estado presentes en el *Plan de los Tres Canales*¹². Es evidente que

9. Imagen disponible en la web de la Library of Congress y accesible a través del enlace: <http://www.loc.gov/item/2003623406/>

10. Imagen disponible en la web de la Library of Congress y accesible a través del enlace: <http://www.loc.gov/item/97683586/>

11. Peter Minuit es más conocido por haber protagonizado el desmentido mito de la rentable transacción comercial por la que los indios locales cedieron la propiedad de Manhattan a la Compañía de las Indias Occidentales, supuestamente por el equivalente a unos 24 dólares de hoy.

12. El *Plan de los Tres Canales*, diseñado por Hendrik Jz. Staets y aprobado por el consejo municipal de Ámsterdam en 1607, rigió el desarrollo urbanístico de esta ciudad durante dos siglos.

la paradigmática forma urbana de la «Vieja Ámsterdam» había sido el referente de los nuevos pobladores de Manhattan para construir su morada en un territorio tan alejado de la madre patria.

Un siglo después de la colonización neerlandesa de Manhattan, cuando Nueva Ámsterdam ya se había convertido en Nueva York, la ciudad portuaria más importante de toda Norteamérica (entidad territorial también reconocida como tal en los mapas), el ejército británico fue el cartógrafo más prolífico de la isla. A pesar de que los primeros años de dominación inglesa no fueron muy productivos cartográficamente hablando, debido probablemente al lento crecimiento de la ciudad y a las no muy estrechas relaciones entre la Corona Británica y sus colonias norteamericanas, con los acontecimientos bélicos desarrollados a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII tuvo lugar un nuevo florecimiento cartográfico. Los ingenieros militares que participaron en la Guerra franco-india (1754-1763) y la Guerra de la Independencia (1775-1783) fueron los responsables de un gran número de mapas y planos de reconocimiento de los terrenos de combate. También en este caso Manhattan se convirtió, por sus cualidades geográficas, en uno de los principales objetivos de la mirada cartográfica; aunque lo cierto es que la atención sobre la isla fue máxima cuando Nueva York se transformó en el centro de mando de las fuerzas británicas.

El plano de escala territorial más impresionante de todos los realizados durante la ocupación británica es conocido vulgarmente como *British Headquarters Map*. Es un ejemplar anónimo, dibujado empleando lápiz, tinta y acuarela sobre dos grandes hojas. Se trata de una detallada descripción cartográfica de toda Manhattan a una escala aproximada de 1:9.600, según indica la escala gráfica del plano¹³, por lo que resulta un mapa de dimensiones absolutamente inusuales: 0,95 x 3,17 metros. Además del título y del autor, se desconocen la fecha y cualquier circunstancia en torno al método de elaboración o a la finalidad del documento, aunque por sus características se deduce que, probablemente, se trató de un trabajo de colaboración entre topógrafos, ingenieros y cartógrafos, asentados en la ciudad de Nueva York durante un largo periodo, y que fue realizado con el objetivo de estudiar en clave cartográfica cómo afrontar un posible ataque del ejército continental sobre la ciudad.

Los autores documentaron colinas, valles, arroyos, lagos, humedales, huertos, tierras de cultivo y bosques —hasta hacer distinción mediante símbolos entre árboles de hoja perenne y árboles de hoja caduca. Se trazó también la extensa red de caminos, así como la trama urbana y todas las construcciones defensivas distribuidas no sólo por la ciudad, más fortificada que nunca, sino por toda la isla, donde prácticamente cada colina estaba colonizada por un fuerte o una empalizada.

Dentro de la trama urbana neoyorquina es interesante el dibujo del vacío provocado por los dos grandes incendios de la guerra, uno en 1776 y otro en 1778. Mientras el área arrasada por el fuego en la zona suroeste se representa parcialmente recompuesta por manzanas nuevas (aunque por el dibujo no sea posible descifrar ni cuáles ni cómo eran las nuevas construcciones), el área extendida en torno a Trinity Church y a los muelles del Hudson River todavía figura en fase inicial de reconstrucción, con pequeñas edificaciones inconexas.

13. «800 Feet to an Inch», Traducción: «800 Pies a una Pulgada».

Durante la guerra, Nueva York había dejado de crecer y esta imagen consigue transmitir la sensación de que la ciudad llevaba años sufriendo un proceso de retracción. El efecto lo provocan en gran medida, por un lado, las defensas levantadas en el borde norte de la ciudad, donde se encuentran las actuales calles Delancey y Spring, que prácticamente constituían una nueva muralla continua similar a la que antiguamente había existido en Wall Street (en tiempos de la colonia holandesa) y, por otro, el dibujo de las calles en el entorno de Bowery Lane, que ahora no parece más que una propuesta de trazado mientras que, en planos anteriores a la guerra, en su lugar se dibujaban manzanas completas y consolidadas.

Pero a pesar de la importancia que se puede otorgar a la representación del núcleo urbano, lo cierto es que en el *British Headquarters Map* su presencia en el extremo sur de la isla es prácticamente anecdótica. Lo que destaca en este plano es la fuerza del paisaje natural de la isla, todavía apenas transformado. En esta imagen casi tridimensional —por la destreza con la que se aplicaron los sombreados—, las líneas de la topografía, desde las cotas más altas hasta el contorno de la costa, constituyen el rasgo fundamental de Manhattan.

En su retirada de Nueva York en 1783, el ejército británico se llevó consigo esta incomparable obra cartográfica, la cual ha permanecido custodiada en diferentes archivos de Londres, primero en la War Office y después en la Public Record Office, prácticamente ignorada y, obviamente, apartada del imaginario colectivo americano. Tanto es así que su imagen apareció por primera vez en un libro a finales del siglo XX¹⁴.

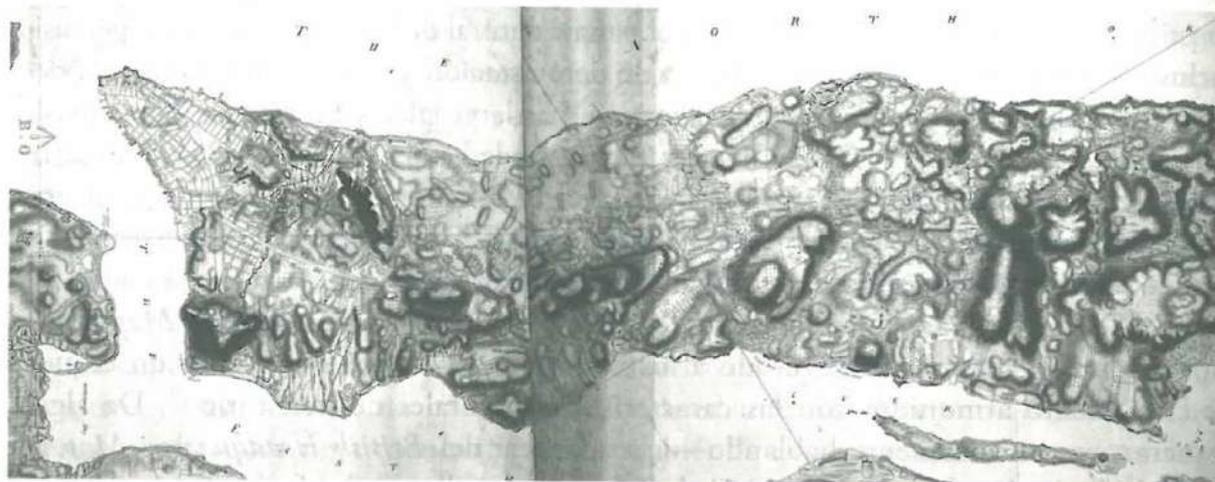
Es posible que el desconocimiento de la existencia del *British Headquarters Map* constituyera el factor más devastador para el paisaje natural de la isla —con peor repercusión incluso que los incendios y las campañas de deforestación y nivelación de bosques de la guerra—, aunque sus consecuencias se dieran a más largo plazo. Este plano, con su visión amplia a la vez que detallada de la riqueza y variedad paisajística de toda Manhattan, no estuvo presente durante la planificación del crecimiento de la ciudad hacia el norte y su lugar lo ocuparon otras representaciones cartográficas donde las líneas naturales del terreno se dibujaron más suaves y, por tanto, más fáciles de someter a la rígida malla que a partir de entonces iba a guiar el desarrollo. Quizás si el *British Headquarters Map* hubiera estado sobre la mesa habría evocado a los comisionados del planeamiento un esquema de crecimiento armonioso con las características naturales del territorio¹⁵. De alguna manera —metafóricamente hablando—, la ausencia del *British Headquarters Map* y la visión bidimensional de los comisionados drenaron y allanaron Manhattan a principios del siglo XIX; la combinación de ambos factores la dejó reducida a una lengua de tierra artificialmente preparada para recibir la cuadrícula de calles y avenidas rectilíneas que ha sido desde entonces su seña de identidad urbanística.

14. En Paul E. Cohen y Robert T. Augustyn, *Manhattan in maps, 1527-1995*, New York, Rizzoli, 1997, pp. 85-87. *The British Headquarters Map* se ha convertido en una fuente de conocimiento muy valiosa para los investigadores que trabajan sobre el ecosistema primitivo de Manhattan, hoy completamente transformado. Probablemente, el trabajo más importante en el que *The British Headquarters Map* ha sido la principal fuente de la investigación sea el llamado «Mannahatta Project», dirigido por Eric W. Sanderson (accesible a través de <https://welikia.org/>). La publicación más completa fruto de esta investigación ha sido: Eric W. Sanderson, *Mannahatta: A Natural History of New York City*, New York, Abrams, 2009.

15. Paul E. Cohen y Robert T. Augustyn, op. cit., p. 87.

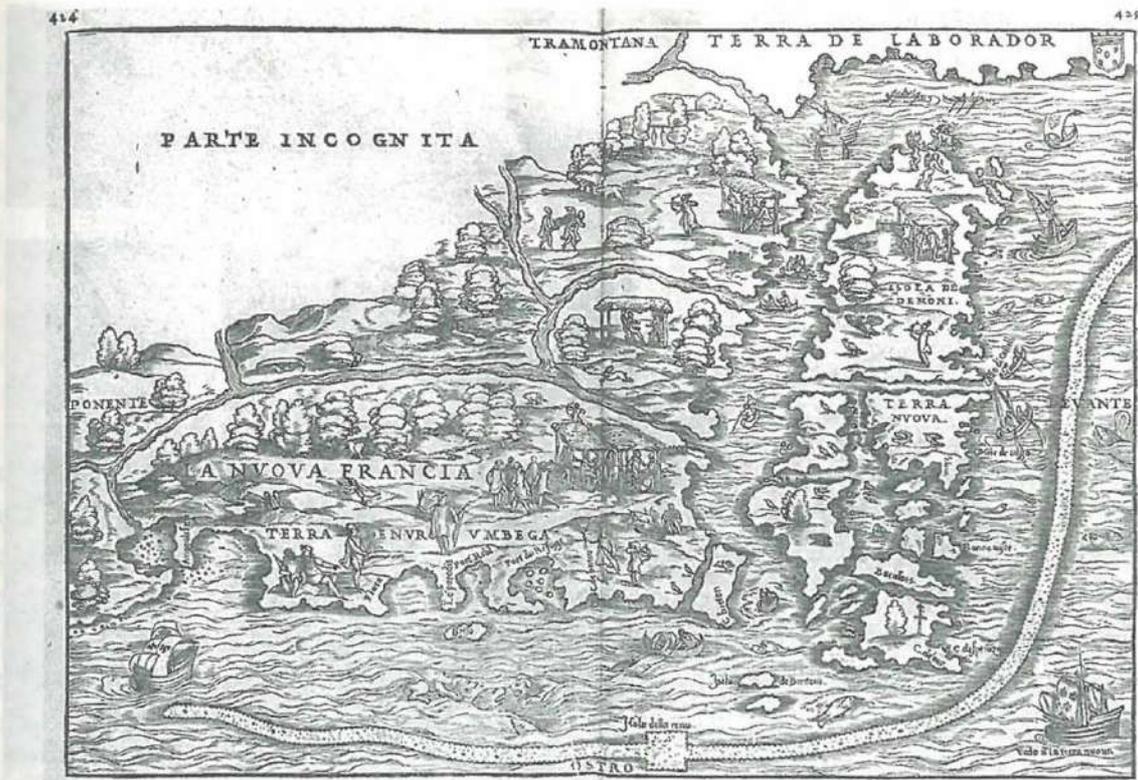
En *The Commissioners' Plan*¹⁶, cartografiado por el joven topógrafo John Randel Jr. en 1811, el peso de la cuadrícula —de la razón—, dibujada sobre prácticamente toda la superficie de la isla, recaía sobre cualquier evidencia del paisaje natural de Manhattan —sobre piedras y plantas. Este plano impuso un orden territorial cartesiano con el que Nueva York podría continuar su crecimiento hacia el norte y dar rienda suelta a la ambición en el marco de lo racional. El Plan de los Comisionados despedía así la breve andadura histórica de Nueva York como ciudad colonial y daba la bienvenida a las nuevas expectativas de desarrollo de la ciudad estadounidense.

Retomando ahora la idea apuntada al inicio de este texto, las representaciones cartográficas contribuyen a la construcción material y espiritual de un lugar: como se ha tratado de demostrar, un mapa (o un plano) no es una descripción objetiva, sino una visión crítica que no puede desvincularse ni de su autor ni de su finalidad; es por eso por lo que su existencia (o ausencia) puede ser determinante para el desarrollo de un territorio. En el caso de Manhattan esto ha sido una realidad desde antes que se iniciara su historia urbana y, en ocasiones, la influencia ejercida por sus representaciones cartográficas ha sido tanta que las «líneas dibujadas» (o la «ideología») en el papel han acabado por imponerse a la propia naturaleza de la isla.



Fragmento del plano comúnmente conocido como *The British Headquarters Map*, c. 1782
(Fuente: Cortesía de The National Archives UK).

16. El título original del plano es *A map of the city of New York by the commissioners appointed by an act of the Legislature passed April 3rd 1807.*

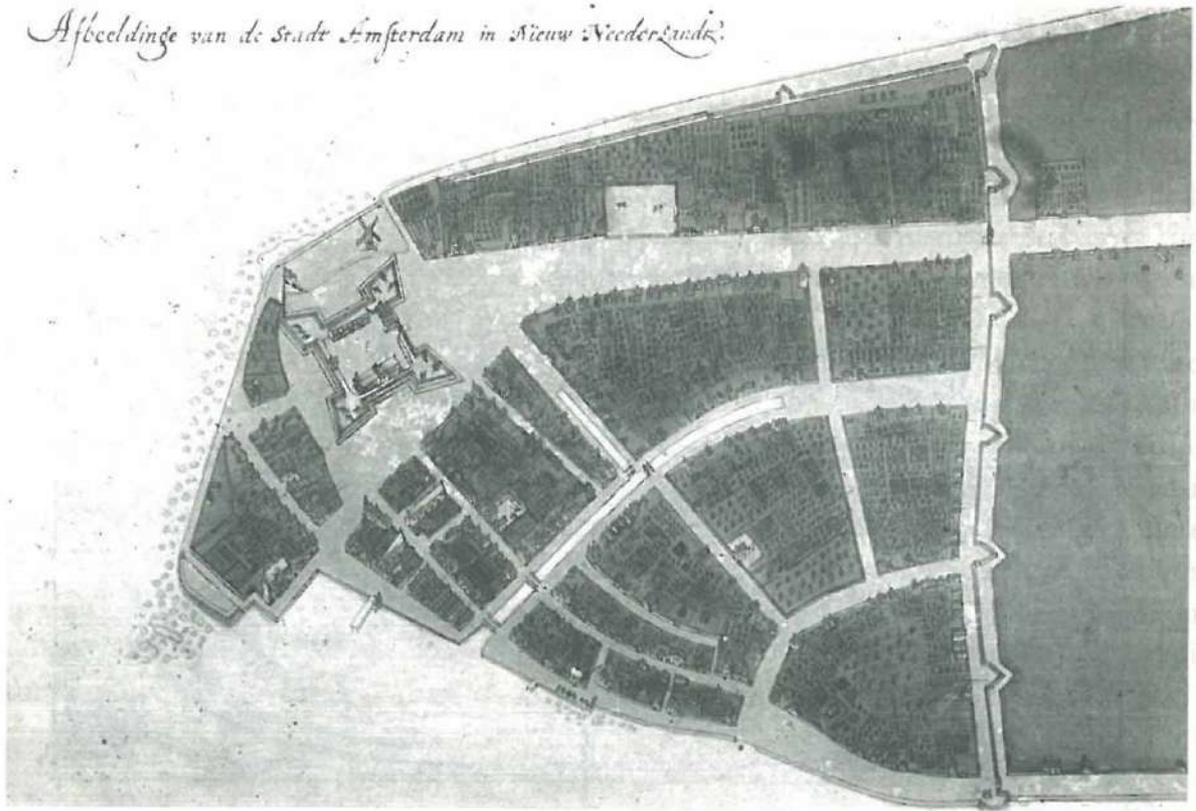


Giacomo di Gastaldi, *La Nuova Francia*, (Fuente: G.B. Ramusio, *Navigazioni et viaggi*, vol. 3, Venecia, 1556. Cortesía de la John Carter Brown Library en Brown University)



Cornelis Doetsz y Adriaen Block, *Detalle del área de Nueva York en el Block's Map*, 1614. (Fuente: Paul E. Cohen y Robert T. Augustyn, *Manhattan in maps, 1527-1995*, New York, Rizzoli, 1997)

Afbeeldinge van de Stadt Amsterdam in Nieuw Nederlandt.



Jacques Cortelyou, *Afbeeldinge Van de Stadt Amsterdam in Nieuw Neederlandt* o *Castello Plan*, c. 1665-1670
(Fuente: Paul E. Cohen y Robert T. Augustyn, *Manhattan in maps, 1527-1995*, New York, Rizzoli, 1997)

COLECCIÓN ARQUITECTURA, URBANISMO Y RESTAURACIÓN

LA CULTURA Y LA CIUDAD

JUAN CALATRAVA
FRANCISCO GARCÍA PÉREZ
DAVID ARREDONDO GARRIDO
(eds.)

Se recogen en este libro las aportaciones presentadas por más de un centenar de investigadores al Congreso Internacional *La cultura y la ciudad. Imagen y representación de lo urbano. Ciudades históricas y eventos culturales*, celebrado en Granada del 15 al 17 de abril de 2015.

Esta amplia reflexión colectiva, dominada por la exigencia de transdisciplinariedad que debe presidir todo acercamiento contemporáneo a los fenómenos urbanos, tiene como objeto el estudio, desde distintas disciplinas y miradas complementarias, de los diferentes aspectos que configuran el imaginario cultural, tanto en la historia como en la contemporaneidad, de nuestras ciudades: la imagen de la ciudad en todas sus facetas (cartográfica, política, pictórica, literaria, cinematográfica...), las cuestiones relacionadas con la dimensión paisajísticas, los problemas de orden patrimonial o el fenómeno creciente de los festivales urbanos y las «ciudades culturales».



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE ECONOMÍA
Y COMPETITIVIDAD

eug
EDITORIAL
UNIVERSIDAD
DE GRANADA



GRUPO DE INVESTIGACIÓN
ARQUITECTURA Y CULTURA CONTEMPORÁNEA

ISBN 978-84-338-5939-6



9 788433 859396